

Ilafranca, obispado de Barcelona: profesó en dicha santa casa año de 1595. y llegó á ser Vicario en ella. Fué muy excelente dibuxante, y pintor eminente, tanto, que se llevaba el primer crédito entre los de la profesion, como lo manifiestan las pinturas del capítulo en dicho monasterio que son de su mano. Como tambien lo son otras muchas que hizo para el de *Montealegre*, poco distante de la ciudad de Barcelona, que unas y otras acreditan la eminente habilidad de su artífice: con cuyos créditos, y de su religiosa observancia, murió en dicha casa de *Scala Dei* por los años de mil seiscientos y veinte y uno, y á los sesenta y cinco de su edad. Y aseguran, que de las prendas que tuvo dicho Padre, fué la menor la de la Pintura, con ser en ella tan superior, pues en la Teología sagrada fué eminente, y en la virtud exímio. Hace de él mencion Pacheco en su libro de la Pintura, por eminente en esta Arte: y asegura haber ilustrado aquella santa casa de las Cuevas de Sevilla con historias de pintura, dignas de su caudal, y crédito en el Arte; sin otra que hizo para la gran Cartuxa, como lo dice Pacheco en otra parte, y entendiendolo así, será en la de Francia, y estas eran de la vida de san Bruno ¹; porque las de Sevilla parecen ser de la vida de la Virgen, segun dice al fol. 495. en que nota el trage que tiene la Virgen en el quadro de los Desposorios, que está en el coro del convento de la Cartuxa, en que muchos han reparado.

Sus obras.

Fué de exímia virtud.

Su muerte año de 1621.

Otras obras suyas en la Cartuxa real de Sevilla.

LIV.

FELIPE DE LIAÑO, PINTOR.

Felipe de Liaño, pintor insigne, y natural de esta villa de Madrid, fué discípulo en esta Arte del gran Alonso Sanchez; y aunque su habilidad fué muy general, como lo acreditó en repetidas obras públicas, y particulares, fué con singularidad eminente en retraticos pequeños; tanto, que fué cognominado *el Ticiano pequeño*. Murió por los años de mil seiscientos y veinte y cinco, y á poco mas de los cincuenta de su edad. Le celebra Pacheco en su libro de la Pintura al folio 442.

Fué natural de Madrid, y discípulo de Alonso Sanchez.

Sus obras.

Su muerte año de 1625.

PA-

¹ Pachec. lib. de la Pint. fol. 483.

LV.

PATRICIO CAXES, PINTOR, Y ARQUITECTO.

Natural de Florencia, y pintor del Señor Felipe Segundo.

Pintó en el palacio del Pardo la galería de la Reyna.

Pintó en este palacio de Madrid.

Su muerte año de 1625.

Fué natural, y Jurado de Antequera.

Siguió la escuela de Céspedes.

Llegó á pintar al fresco con excelencia.

Patricio Caxés, noble Florentino, fué excelente pintor del Señor Felipe Tercero, en cuyo tiempo tradujo la cartilla de Arquitectura del Viñola en nuestro idioma castellano, como hoy la vemos, y la dedicó á el Señor Felipe Tercero, príncipe entonces. Pintó á el fresco con grande acierto en el palacio del Pardo la galería de la Reyna, que mira á el cierzo, donde executó la historia del casto amigo de Dios, Joseph, quando defendió su pureza de la adultera muger de Putifar, su dueño, con todos los demas sucesos de su vida; que no me parece la mejor eleccion para galería de Señoras, habiendo tantas mugeres ilustres en la Escritura Sagrada, que pudieran servir de exemplo, y estímulo virtuoso. Adornó pues y enlazó las historias con molduras, estuques, y ornatos de muy buen gusto, y que nos dan claro testimonio de su eminente habilidad en la traza, y execucion; aunque la injuria del olvido nos ha ocultado otras muchas obras de su mano, que sin duda executaria en el Escorial, y otras partes, pues sirvió á el Señor Felipe Segundo: y esto del Pardo fué en tiempo del Señor Felipe Tercero, despues del incendio lastimoso de aquel gran palacio del Pardo, y lo califica el haber pintado en este de Madrid dos piezas á el fresco en compañía de Rómulo Cincinnato con singular acierto, como lo dice Vicencio Carducho en sus dialogos ¹. Murió en Madrid de muy crecida edad por los años de mil seiscientos y veinte y cinco.

LVI.

ANTONIO MOHEDANO, PINTOR.

Antonio Mohedano, natural de Antequera, fué Jurado de aquella ciudad, y excelente pintor, y de gran fama, la qual adquirió en fuerza de su estudio, siguiendo la escuela de Pablo de Céspedes; habiendo sido sus principios pintar sargas, y guadamecies, que en aquellos tiempos se usaban, en vez de tapices, ó brocateles; y almohadas de estrado, en especial en gente de mediana esfera. Llegó tambien á pintar á el fresco con tal magisterio en dibuxo, y colorido, que nin-

¹ Carduc. Dialog. 7. y 8.

gino hasta su tiempo le excedió en este manejo, si es que le igualó alguno, lo qual aprendió de Cesar Arbasia, que pintó á el fresco la capilla del Sagrario de la santa iglesia de Córdoba; como tambien los países que los hizo con eminencias, y de Julio, y Alexandro, que pintaron la casa real de Granada, y otras cosas: y para el mayor acierto de sus obras, despues de la invençion, hacia Antonio modelos de las principales figuras, y estudiaba los desnudos, y extremos por el natural, y los paños por el maniquí, que es el camino real del acierto.

Bien lo acredita una obra de esta especie, que executó en el altar mayor, y presbiterio de la iglesia mayor de la ciudad de Lucena, en que se incluyen todas las especies que abrazan el dibuxo, y colorido, executadas con singular gusto, y magisterio, y la que despues hizo en la nave del Sagrario de la santa iglesia de Córdoba, desde la capilla, hasta la puerta del costado, en compañía de los Perolas; y aunque á el olio no fué tan aventajado, fué siempre muy corregido, como lo califican diferentes obras particulares que hay en dicha ciudad de Lucena. Pintó tambien en Sevilla muchas cosas, y especialmente á el fresco en el claustro de la casa grande de san Francisco, en compañía de Alonso Vazquez, insigne pintor sevillano, en que hizo Antonio unos festones de frutas cosa excelente.

Tuvo mucho comercio con el eminente Racionero de la santa iglesia de Córdoba Pablo de Céspedes, como lo acreditan repetidas cartas, que yo he visto suyas, del tiempo que le alcanzó. Murió en dicha ciudad de Lucena por los años de mil seiscientos y veinte y cinco, siendo de mas de sesenta de edad.

LVII.

DOMINICO GRECO, PINTOR, ESCULTOR,
y Arquitecto.

Dominico Greco, llamado vulgarmente el Griego, porque lo era de nacion, fué gran pintor, y discípulo de Ticiano, á quien imitó de suerte, que sus pinturas las equivocaban con las de su maestro, como se ve en muchas de las que executó en España, y particularmente en Toledo el célebre quadro del Espolio, para la crucifixion de Christo Señor nuestro, que está en la sacristia grande de aquella santa iglesia, basta para calificarlo, pues tiene algunas cabezas, que totalmente parecen de Ticiano; como tambien el Apostolado, que está en dicho sitio. Pero sobre todo, lo acredita el quadro del entierro del Conde de Orgaz Don Gonzalo Ruiz

Tom. III.

Hhh

de

Obras que executó.

Tuvo gran amistad y correspondencia con Pablo de Céspedes.

Su muerte ano de 1625.

Fué griego de nacion, y discípulo del Ticiano.

Pinturas del Griego, semejantes á las de Ticiano.

Circunstancias del quadro del entierro del Conde de Orgaz, de mano del Griego.

de Toledo, por manos de san Agustín, y san Esteban, de quienes fué el buen Conde muy devoto; y así edificó el convento de los Agustinos de aquella ciudad, con el titular de san Esteban, la qual pintura está en la iglesia parroquial de santo Tomé, fundacion suya, donde está enterrado el dicho Conde, y donde sucedió este caso; y está empeñada dicha pintura en dos mil ducados, como lo hacia con otras muchas, por la razon que diremos adelante; y aunque sea digresion, no dexaré de decir, que esta pintura se mandó executar el año de 1584. por el Eminentísimo Señor Don Gaspar de Quiroga, Cardenal, y Arzobispo de Toledo, á instancias del Cura de dicha parroquia, habiendo muerto el dicho Conde el año de 1323. Y en la casa profesa de la Compañía hay otro quadro tambien de su mano, y del mismo asunto en dicha ciudad, pero sin gloria arriba; el qual executó el Dominico á instancias de aquellos padres, en demostracion de gratitud, por haber sido aquel suelo donación del Conde de Orgaz, que lo era el año de 1569. y eran casas del mayorazgo de dichos Condes, y se fundó dicha casa con el titular de san Ildefonso, por ser tradicion inmemorial que el dicho santo habia nacido en ellas ¹; y lo cierto es, que uno y otro quadro parecen de Ticiano. No he querido omitir estas noticias, aunque sea digresion, por ser muy exquisitas. Tambien en el convento de la Reyna, de religiosas de la Visitacion Gerónima hay un Christo crucificado, del tamaño natural, con dos retratos abaxo, de un clérigo á la derecha, y un seglar á la izquierda, de lo mas regalado que hizo el Griego; y especialmente en los retratos fué sin duda superior, como se ve en muchos que hay en esta Corte, que con singularidad las cabezas parecen de Ticiano. Y no menos lo parece una Magdalena, de mas de medio cuerpo, que está en poder de un aficionado, que no he visto de su mano cosa tan regalada, y de tan buen gusto de color. Como tambien la pintura de Christo resucitado, que está en la sacristía del colegio de Atocha, del tamaño del natural, cosa excelente. Y en el altar mayor de la iglesia de la villa de Bayona de España, junto á Cienpozuelos, es toda la pintura de su mano, de la historia, y vida de la Magdalena; pero tan excelente, que el Eminentísimo Señor Cardenal Portocarrero, habiendolas visto, ofreció á aquella iglesia cinco mil pesos por dichas pinturas, y poner otras de mano de Lucas Jordan, y no quisieron aceptar el partido, no sé si lo acertaron. En el convento de la Sisla de Toledo tiene tambien pinturas excelentes, y en el hospital de afuera. Pero sobre todo,

Otro quadro de su mano semejante á el antecedente en la casa profesa de la Compañía.

Otras obras del Griego fuera de Toledo.

¹ Villegas en los extravagantes, Vida de Don Gonzalo Ruiz de Toledo.

una pintura pequeña del juicio, que está en el Escorial en aquella capillita de la Virgen, como salimos de la sacristía á la iglesia que no se puede hacer mas.

Pero el viendo que sus pinturas se equivocaban con las de Ticiano, trató de mudar de manera, con tal extravagancia, que llegó á hacer despreciable, y ridícula su pintura, así en lo descoyuntado del dibuxo, como en lo desabrido del color. Bien lo acreditan las pinturas del famoso retablo del colegio de Doña María de Aragon de esta Corte, donde tambien es suya la escultura, traza del retablo, y aun la de la iglesia, sin otras muchas pinturas, que no merecen nombrarse. Y así el quadro que hizo para el Escorial del martirio de san Mauricio, y sus compañeros, mandó el Señor Felipe Segundo que se lo pagasen, pero que no lo traxesen, aunque él por su crédito procuró que se pusiese en la sala de capitulo; mas el de la capilla de este santo lo executó Rómulo Cincinnato, como diximos en su vida. Pero verdaderamente, que no solo fué varon docto en esta Arte, sino gran filosofo, y de agudos dichos, y que escribió de la Pintura, Escultura, y Arquitectura, como lo dice Pacheco, lib. 3. pag. 446. porque fué no solo gran pintor, y escultor, sino consumado arquitecto. Pues en el convento de religiosas de santo Domingo el Antigo en la ciudad de Toledo, es suya la traza de la iglesia, retablos, pinturas, y estatuas, hecho todo con gran primor: como lo es tambien la iglesia, retablos, y estatuas de nuestra Señora de la Caridad de la villa de Illescas, de que resultó, que un alcablero de dicha villa le apremió á que pagase alcabala, y de ahí procedió el primer pleyto que tuvo la Pintura de esta calidad, en que la defendió tan honradamente, que lo venció á favor de la Pintura el año de 1600. de que hicimos mencion en el tom. 1. lib. 2. cap. 3. §. 3. y así le debemos inmortales gracias á Dominico Grieco todos los profesores de esta facultad, por haber sido el que rompió con tal fortuna las primeras lanzas en defensa de la inmunidad de esta Arte; y en cuya executoria se fundaron los demas juicios: de aquí dicen que procedió el no querer el Grieco vender sus pinturas, sino que las empeñaba durante la demanda; porque como la alcabala se paga solo de lo que se vende; no vendiendo, no causaba alcabala; y así aseguran que el quadro referido del Espolio de Christo Señor nuestro, que diximos estar en la sacristía de la santa iglesia de Toledo, está empeñado, y aun hecha escritura de ello.

No será justo omitir el célebre retrato por tantos títulos recomendable, que hizo el Griego de aquel peregrino ingenio, ornamento de su sagrada religion de la Santísima Trinidad, y honor de su siglo, el Padre Maestro Fray Feliz Hor-

Manera extravagante del Griego, por parecerse la suya a la de Ticiano.

Primer pleyto de la Alcabala en la Pintura.

Motivo de empeñar sus pinturas el Griego.

tensio Palavicino, que es cosa eminente, y para hoy en poder del Excelentísimo Señor Duque de Arcos, en cuyo reconocimiento le hizo dicho Padre Maestro á el Griego un célebre Soneto, que hoy se registra en sus obras póstumas, intituladas, *Obras de Don Feliz de Artiaga*, folio 63. pagina 1. que es el siguiente.

*Divino Griego, de tu obrar no admira,
Que en la imagen exceda á el ser el arte;
Sino que de ella el cielo, por templarte,
La vida, deuda á tu pincel, retira.
No el sol sus rayos por su esfera gira,
Como en tus lienzos; basta el empeñarte
En amagos de Dios; entre á la parte
Naturaleza, que vencerse mira.
Emulo á Promethéo en un retrato,
No afectes lumbre; el hurto vital dexa,
Que hasta mi alma á tanto ser ayuda.
Y contra veinte y nueve años de trato,
Entre tu mano, y la de Dios, perplexa,
Qual es el cuerpo, en que ha de vivir duda.*

Precede á este Soneto otro, no menos excelente, que hizo el mismo autor en alabanza del gran túmulo, que el Dominico fabricó en Toledo para celebrar las honras de la Serenísima Reyna Doña Margarita, que no merece menos atención, por el autor, y el asunto; y uno y otro cede en aplauso de nuestro Dominico Greco, y dice así:

SONETO.

*Huesped curioso, aquí la pompa admira
De este aparato Real, milagro griego.
No lúgubres exéquias juzgues ciego,
Ni marmol fiel en venerable pyra.
El sol, que Margarita estable mira,
Le arrancó del fatal desasosiego
De esta vana region, y en puro fuego
Vibrantes luces de su rostro aspira.
A el nacar, que vistió cándido, pone
Toledo agradecido, por valiente
Mano, en aquesta caja peregrina.
Tosca piedra la maquina compone,
Que ya, su grande Margarita ausente,
No le ha quedado á España piedra fina.*

Su muerte año de
1625.

Murió finalmente nuestro Dominico en dicha ciudad por el año de mil seiscientos y veinte y cinco, y á los setenta y

siete de su edad, aunque otros dicen que murió mas anciano, y está enterrado en la parroquial de san Bartolomé; y sobre la sepultura pusieron, no sé con qué motivo, una reja en lugar de losa, para que allí no se enterrase persona alguna, la qual no se conserva hoy; porque habiendose hundido la iglesia, la quitaron quando se reedificó. Dexó un hijo, que se llamó Jorge Manuel, y fué maestro mayor de Arquitectura de dicha santa iglesia; y tambien dos grandes discípulos, entre otros, que fueron Luis Tristan, y Fray Juan Bautista Maino, de quien hacemos particular mencion.

Admira Francisco Pacheco en su libro de la Pintura lo mal que sentia el Griego de la habilidad de Micael Angel; y á la verdad yo no lo extraño; porque si el Griego estaba pagado de su dibuxo, y desnudos tan extravagantes, precisamente le habia de disgustar lo que le era *ex diametro* opuesto. Sin embargo que fué tan estudioso, que dice Pacheco que le mostró una grande alacena llena de modelos de barro, que habia hecho para estudio en sus obras; y un gran quadro lleno de borroncillos de todas las obras que habia executado en su vida.

LVIII.

AGUSTIN DEL CASTILLO, PINTOR.

Agustin del Castillo, natural de la ciudad de Sevilla, y vecino de la de Córdoba, fué insigne pintor, y gran dibuxante: manejó con excelencia las colores; vivió en Córdoba, donde hizo muchas, y famosas obras; y especialmente á el fresco, se conservan algunas, aunque mal defendidas de las inclemencias del tiempo: como son la Concepcion de nuestra Señora en los libreros de la calle de la Feria; las pinturas del costado del claustro del convento de san Pablo, que cae hácia la iglesia; tambien la pintura del pórtico de la iglesia del hospital de nuestra Señora de la Consolacion, y una efigie del Padre Eterno; que hay dentro en la capilla colateral de la Epistola, aunque las antecedentes están indignamente retocadas á el temple. Tambien es de su mano la pintura á el fresco en la bóveda de la capilla mayor de la iglesia de san Francisco de dicha ciudad, aunque muy deteriorada por el humo de las luces, é incienso, como no tiene respiracion. De otras obras suyas se tiene poca noticia, aunque se tiene por cierto que hay muchas en Córdoba, pero el tiempo ha borrado su memoria. Fué padre, y maestro de Antonio del

Fué natural de Sevilla, y vecino de Córdoba.

Sus obras en Córdoba.

Su muerte año de 1626.

Fué natural de Madrid, y discípulo de su padre.

Fué á Roma con un Embaxador extraordinario.

Retrató á su Santidad.

Regalo que le hizo el Papa.

Honróle con el Hábito de Christo.

Murió brevemente año de 1626.

Transfierese la merced á su hermano Francisco.

Castillo, pintor insigne en Córdoba. Murió en ella Agustín por los años de mil seiscientos y veinte y seis, y á los sesenta y uno de su edad.

LIX.

DIEGO DE RÓMULO, PINTOR.

Diego de Rómulo Cincinnato, natural de Madrid, hijo, y discípulo del otro Rómulo, pintor del Señor Felipe Segundo, teniendo ya muy aventajada habilidad, y siendo todavía mancebo, pasó á Roma en servicio de Don Fernando Enriquez de Ribera, tercero Duque de Alcalá, quando fué por Embaxador extraordinario á dar la obediencia á la Santidad del Señor Urbano Octavo, por el Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto; el qual, no hallando retrato verídico de su Santidad, procuró que lo retratase este su pintor. Hízolo á tanta satisfaccion de todos en tres veces, que le dió lugar su Santidad, que el Papa lo celebró mucho; y habiéndole acabado uno de cuerpo entero, sentado en su silla con bufete, y otros adornos, muy celebrado de los Señores Duques de Pastrana, y Alcalá, y de todos los pintores de Roma: queriendo su Santidad honrarle, como á tan eminente artífice, le envió á su casa con un camarero suyo una cadena de oro de mucho valor, con la medalla de su retrato de medio relieve con su reverso; y por hacerle mayor merced, como á hombre noble, y honrado artífice, le dió el Hábito de Christo de Portugal, y cometió á el Cardenal Trexo Pania-gua, español, que se le pusiese, y armase Caballero; lo qual executó en presencia del Duque; su dueño, y de toda su familia, y amigos, en casa del mismo Cardenal, que le tuvo prevenida otra lucida vuelta de cadena de oro, y pendiente de ella la venera del Hábito: de donde con grande aplauso, y aclamacion le volvieron á su casa en 14. de Diciembre año de 1625. Duróle poco esta temporal gloria, porque murió dentro de breves dias, y fué sepultado en la iglesia de san Lorenzo de Roma con las insignias de Caballero de aquella Orden, y con la pompa debida á tan gran sugeto, por los años de mil seiscientos y veinte y seis. Y el señor Felipe Quarto, en continuacion de esta honra, alcanzó de su Santidad el traspaso de la merced del Hábito de Christo á Francisco de Rómulo, hermano del referido, y no inferior en méritos, y habilidad en la Pintura, de que dió testimonio en repetidas, y excelentes obras que executó en esta Corte, y en la de Roma, donde murió por los años de mil seiscientos y treinta y cinco.

LX.

FRAY JUAN SANCHEZ COTTAN,

Religioso de la Santa Cartuxa, y Pintor.

Fray Juan Sanchez Cottan, religioso lego profeso de la real Cartuxa de Granada, fué hijo de Bartolomé Sanchez Cottan, y Ana de Quíñones, naturales de Orgaz, y vecinos de Alcazar de Consuegra: pasó á Toledo, donde logró Fray Juan algunos principios en el arte de la Pintura, en la escuela de Blas de Prado; y especialmente se aventajó en pintar frutas.

Sus padres, y naturaleza.

Habiendole Dios llamado á la Cartuxa, hizo su profesion el dia de la Natividad de María Santísima, ocho de Septiembre del año de 1604. y á las grandes prendas de religioso, y admirables virtudes que practicó, y que segun noticias de aquellos tiempos, y la tradicion comun, fué digno de enquadernarse entre los varones mas ilustres de la religion; pues le llamaban todos *el santo Fray Juan*, se agregaron otras muy singulares, y entre ellas la mas celebrada fué, la de la Pintura, en que sobresalió tanto, que lo numeraron entre los grandes pintores de aquel siglo: en cuya confirmacion hizo viage de Madrid á Granada solo por conocerle Vicencio Carducho, célebre Pintor de Cámara del señor Felipe Tercero, y Quarto.

Tomó el hábito de la santa Cartuxa.

Fué en extremo virtuoso, y amable.

Fué primoroso en el arte de la Pintura.

Con muchas obras de su mano dexó enriquecida la real Cartuxa de Granada, y aquellas que al presente están colocadas en especiales sitios, son las siguientes: En la capilla mayor de la iglesia hay quatro lienzos de la pasion de Christo Señor nuestro: En los dos colaterales de enmedio de la iglesia hay dos lienzos, que sirven de retablo, uno de la Huida á Egypto, y otro del Bautismo de Christo Señor nuestro por san Juan Bautista.

Pinturas de Fray Juan Cottan en la santa Cartuxa de Granada.

En el claustro pequeño hay ocho lienzos, los quatro de la vida de san Bruno, y los otros quatro de los mártires de dicha religion, que con exquisitos tormentos murieron en Inglaterra: En el mismo claustro hay quatro lienzos en quatro capillas pequeñas de Señora santa Ana, san Joseph, santa María Magdalena, y san Ildefonso, en que resplandece con mayor primor la imagen de María Santísima de peregrina belleza.

En el retablo del capítulo de los monges hay seis lienzos, y dos tablas, que ocupan el plano de las pilastras, en que se levantan las columnas del retablo, y la una es del Nacimiento, y la otra de la Epifanía. El quadro principal del retablo es de la Asuncion de nuestra Señora, muy celebrado de todos los

Otras pinturas en el capítulo de dicha Casa.

del Arte : A los lados hay otros dos lienzos , uno de san Juan Bautista , y otro del glorioso san Bruno : En la parte superior del retablo hay otro lienzo de Christo crucificado , que está en perspectiva , respectó de salir los brazos de la cruz sobre un semicírculo dorado ; de forma que parece mas efigie de escultura , que de pincel : Y los otros dos lienzos que están á sus lados son de forma avovada , uno de María Santísima , y otro de san Juan Evangelista , acompañando á Christo crucificado.

En el mismo capítulo hay otros cinco lienzos , que el uno es de la Asunción de María Santísima , cosa tan admirable , que una Señora Título , teniendo noticia de él , ofreció un cortijo de gran valor si se lo querian alargar , y no se le concedió.

En la capilla de san Hugo hay un lienzo , que sirve de retablo , en que se representa la vision que tuvo este santo Obispo , de que nuestro Señor , y su santísima Madre , acompañados de angeles fabricaban una casa para sus delicias en los montes de Cartuxa , que fué uno de los prenuncios de esta sagrada religion : Esta capilla está en el claustro pequeño de dicha santa casa de Granada.

Otras obras de Fr. Juan en la capilla de los Apóstoles de aquella casa.

En la capilla de los Apóstoles , que tambien está en dicho claustro , hay un lienzo de estos santos , que sirve de retablo , con su marco dorado , y negro : y tambien de su mano una perspectiva de un retablo de blanco y negro , que adorna toda la parte exterior del quadro , fingido con tal arte , que á la verdad parece corpóreo : yo lo he visto , como todo lo demás , y es cierto cosa maravillosa , y lo sumo á que puede llegar el Arte de la Perspectiva , no solo de cuerpos , sino de luces , y sombras.

En el refectorio hay otros dos lienzos , que el uno es muy grande , y es de la Cena de Christo Señor nuestro , y sirve de testero , fingiendose en él dos ventanas , por donde parece que realmente se introducen las luces : y encima de este lienzo hay una cruz fingida de madera con sus clavos , con tal propiedad en la perspectiva , que se ha visto repetidas veces querer los páxaros sentarse en los clavos , y de su engaño venir , por haberles faltado el asiento , aleteando hasta el marco del quadro : Y el otro lienzo , que está enfrente de la puerta , es del misterio del Rosario de nuestra Señora , en que , entre otros religiosos , está á el natural el mismo Fray Juan Cottan , que se retrató en él.

Retratóse Fr. Juan en el quadro del Rosario.

En los quatro ángulos del claustro grande de los monges , hay quatro lienzos de la Pasion de Christo Señor nuestro : uno de la Oracion del Huerto ; otro del Ecce Homo ; otro con la Cruz acuestas ; y otro del Descendimiento de la Cruz.

Y últimamente, en lo que hoy sirve de portería, hay dos lienzos, uno del Angel san Miguel, y otro del glorioso Patriarca san Bruno en el desierto; que aunque son lienzos de grande estimacion, no estan en otro sitio, por no haberlo desocupado para colocarlos.

Asimismo en la Real Cartuxa del Paular dexó algunos lienzos de su mano, y especialmente los seis de la vida de Christo Señor nuestro, que estaban con otros colocados en el sagrario antiguo: y ademas de estos tiene en dicha santa casa el quadro de santa Ana en la capillita particular de su nombre, y otro de las Angustias de nuestra Señora, con su hijo santísimo en el regazo difunto, á la entrada de la clausura, en el primer patio; sin otros muchos en diferentes sitios, y celdas de la misma casa: y estas son las pinturas mas señaladas de nuestro Fray Juan.

Hay tradicion, que quando Vicencio Carducho fué á verle, el Prior quiso probar la grande habilidad, é inteligencia de este insigne pintor; y no conociendo él á Fray Juan Cottan, juntó el Prior á todos los religiosos legos, y entre ellos á Fray Juan, y le dixo: Entre estos religiosos está el pintor que V. md. viene á ver: qual de ellos le parece que es? Suspendióse Vicencio, y atendiendo á las pinturas de Fray Juan, y á los rostros de todos, dixo, este, señalando á Fray Juan, es el pintor: que se tuvo por grande observacion del ingenio de aquel insigne artífice.

Fué ademas de esto su virtud tan extremada, que es tradicion en aquella santa casa, que se le apareció la Virgen para que la retratase, quando pintó á su Magestad en la capilla, y quadro de san Ildefonso. Era muy parco en el comer; y su habilidad, y su celda era el refugio, y remedio de todas las calamidades de la casa, ya fuese para reparar los ornamentos, ya para las cañerías, ya para los relojes, y despertadores, sin que á nada pusiese mal semblante, aunque le llevasen quanto tenia en la celda; porque su trato era amabilísimo, y su conversacion muy santa, su desapropio extremado, y su intencion muy sencilla: y tienese por cierto que no perdió la gracia bautismal, y consiguientemente la pureza de la virginidad; y así murió con créditos de venerable el dia 8. de Septiembre de 1627 años en dicha santa casa de la ciudad de Granada á los sesenta y seis de su edad, dia de la Natividad de nuestra Señora, que fué el mesmo en que hizo su profesion. Hace memoria de este venerable varon, por insigne pintor, entre otros, Francisco Pacheco en su libro de la Pintura á el fol. 116.

Pinturas de Fray Juan Cottan en la Real Cartuxa del Paular.

Caso célebre acaecido en la visita de Carducho á Fray Juan Cottan.

Se le apareció la Virgen para que la retratase.

Murió con créditos de exemplar varon año de 1627.

LXI.

FRANCISCO RIBALTA Y SU HIJO,
Pintores.

Igualdad de los dos en la manera de pintar.

Fué natural del reyno de Valencia, rayya de Cataluña.

Estudió el padre en Italia; y volvió á Valencia, donde se casó, y tuvo á su hijo Juan.

Pinturas de los dos en todo aquel reyno.

Francisco Ribalta y su hijo Juan fueron con tal igualdad excelentes, que las obras que dexaron los dos en aquel reyno de Valencia, no se distinguen quales sean del padre, ó quales del hijo, y solo hay alguna mediana diferencia en que la manera del padre fué mas definida, y la del hijo algo mas suelta, y golpeada. Y así hablaremos sin distincion de las obras de los dos, porque aun en Valencia las confunden.

Fué Francisco Ribalta natural de un lugar del reyno de Valencia, tres leguas distante de la raya de Cataluña: estudió el arte de la Pintura en Italia, dicese que en la escuela de Anibal, però mas en las obras de Rafael. Volvió á Valencia, donde hizo muchas, y eminentes pinturas: tuvo un hijo de su matrimonio, llamado Juan, á quien enseñó tambien esta Arte, con tan buena fortuna, que en pocos años se adelantó de suerte, que ya no se distinguian las pinturas del padre de las del hijo: y así hicieron muchas, y excelentes obras, y especialmente son de su mano las de la capilla mayor del convento de santa Catalina de Sena; las de todos los retablos del colegio, que llaman *del Señor Patriarca*, que en especial la de la institucion del Santísimo Sacramento en la capilla mayor, es una maravilla; las del retablo de todos los santos, y del de san Mena en la parroquial de san Martin, y casi todo el reyno está lleno de pinturas de los Ribaltas, como es en la villa de Andilla, y en la de Carcajente; en la de Torrente hay excelentes pinturas de la Pasion de Christo de mano de los Ribaltas, en el rebanco del retablo de una capilla, que está á el lado del Evangelio: y en san Miguél de los Reyes hay muchísimas, y muy buenas. Son finalmente las pinturas de Ribalta muy estimadas en todo el reyno de Valencia, y tambien fuera de él, aunque no son cónocidas por suyas, pues su manera fué muy semejante á la de Vicencio Carducho; y así por acá, si hay algunas, son tenidas por de Vicencio, pues el quadro de la Cena de mano de Ribalta, que está en el altar mayor de dicho colegio del Señor Patriarca en Valencia, viendo el que Carducho tiene aquí en Madrid en el altar mayor de las monjas de Corpus; ó ambos los tuvieran por de Ribalta, si los vieran juntos; ó ambos por de Carducho. Pero porque no carezcamos en la Corte de pintura pública de Ribalta, nos deparó la Providencia dos tan superiores, que no se pueden mejorar, pues